

33. ADMINISTRANDO EL CUERPO CON CRISTO

Propósito del Sermón: *Mostrar que así como Dios valora el cuerpo humano, considerándolo como “templo”, donde habita el Espíritu Santo, nosotros también debemos valorarlo, tratarlo, cuidarlo y administrarlo con Cristo, como habitación de Dios.*

Texto Bíblico: *¿No sabéis que sois templo de Dios, y que el Espíritu de Dios mora en vosotros?” (I Corintios 3:16).*

INTRODUCCIÓN

El templo maravilloso de Salomón fue habitado por Dios.

El templo de Dios fue construido por Salomón en 7 años. Fue adornado con la madera más fina del mundo; fue cubierto con oro puro (I Reyes 6:1, 22, 30, 38). Fue construido para servir como morada a Dios. “Yo he edificado casa por morada para ti, sitio en que tú habites para siempre” (I Reyes 8:13).

La consagración de este templo duró 8 días, y Salomón presentó a Dios “22,000 bueyes y 120,000 ovejas” (I Reyes 8:63). Dios habitó entre ellos. “[...] Yo he santificado esta casa que tú has edificado, para poner mi nombre en ella para siempre; y en ella estarán mis ojos y mi corazón todos los días” (I Reyes 9:3).

Dios desea habitar en el templo de nuestro cuerpo. Así como el templo que Salomón erigió llegó a ser el lugar donde Dios habitó, actualmente también desea morar en nuestro cuerpo que Él mismo creó. Dios es nuestro arquitecto magistral. Desea habitar en nosotros.

I. EL TEMPLO CONSTRUIDO POR DIOS

A. Dios construyó el templo de nuestro cuerpo con el mejor material que Él mismo escogió.

“Entonces Jehová Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz aliento de vida, y fue el hombre un ser viviente” (Génesis 2:7).

1. Los elementos del polvo de la tierra. El polvo de la tierra tiene estos elementos: carbono, hidrógeno, nitrógeno y otros. Imaginémonos a Dios en su taller de trabajo, realizando el maravilloso acto de

crear. Se usa la expresión: “Jehová Dios formó al hombre” (Génesis 2:7). Formó; esta palabra tiene que ver con el hecho de modelar y dar una forma correspondiente o diseño y apariencia con el plan divino. Esta expresión se usa para describir la actividad del alfarero (Isaías 49:5).

2. Da forma y crea todos los órganos. Podemos mencionar algunos de ellos:

- 200 huesos.
- 500 músculos.
- La longitud del aparato digestivo con más de 10 metros.



- El corazón, órgano pequeño y maravilloso, con 15 cm de ancho.
- Los pulmones, con sus células de aire que exceden los 50.800 cm².
- El maravilloso cerebro con su peso de 1.500 gramos, con sistema de nervios, todos controlados por él.
- La piel – cada pulgada cuadrada de piel contiene 35.000 poros para la respiración.

B. Dios le dio su propio hálito. El elemento más precioso y sobrenatural que le pertenece (Génesis 2:7).

1. El hálito de vida. Es un elemento proveniente de Dios, de la fuente de toda vida. Este principio vital entró en el cuerpo de Adán, y es equivalente a Su propia vida.

2. Fue un ser viviente. Este cuerpo inerte se transformó en un ser viviente. En hebreo se usa la palabra “Néfesh”, que tiene una variedad de significados, tales como:

a. Corazón: Sede de los sentimientos (Génesis 34:3).

Ser vivo (Génesis 12:5).

Vida (I Reyes 17:21).

C. Fue creado a su imagen y semejanza.

1. Dios lo creó a su imagen y semejanza (Génesis 1:27). “El hombre había de llevar la imagen de Dios, tanto en la semejanza exterior, como en el carácter” (Patriarcas y Profetas, Pág. 25).

2. Hablando de esta creación, Dios emplea las palabras imagen y semejanza porque era su propósito habitar en este templo que Él

había creado. “[...] Y HE AQUÍ QUE ERA BUENO EN GRAN MANERA” (Génesis 1:31).

3. Dios usó el término “BUENO EN GRAN MANERA” (Génesis 1:31).

4. ¿Por qué? Porque después de haber creado y colocado al hombre y a la mujer como la corona de Su creación, no había salido nada imperfecto de las manos del Creador. Cada cosa era perfecta en su función. Todo estaba preparado para cumplir el propósito de Dios en la creación.

II. LA SABIA ADMINISTRACIÓN DEL TEMPLO DE DIOS POR LA PRÁCTICA DE LOS OCHO REMEDIOS NATURALES

La pluma inspirada dice cómo administrar la vida con éxito:

“El aire puro, el sol, la abstinencia, el descanso, el ejercicio, un régimen alimenticio conveniente, el agua y la confianza en el poder divino son los verdaderos remedios” (El Ministerio de Curación, Pág. 89).

(Libros de Referencia: CSS = Consejos sobre Salud T = La Temperancia).

1. El Aire: “Para tener buena sangre, debemos respirar bien” (MC, Pág. 206).

2. Luz Solar: “El sol y el aire son una gran ayuda para la digestión” (T, Pág. 140).

3. Abstinencia: “La verdadera temperancia nos enseña a abstenernos por completo de



todo lo perjudicial y a usar cuerdamente lo que es saludable” (T, Pág. 122).

escogido para nosotros por el Creador” (MC, Pág. 228).

4. Reposo: “La buena respiración [...] produce sueño sano y reparador” (MC, Pág. 207).

7. Uso De Agua: “Estando sanos o enfermos, el agua pura es para nosotros una de las más exquisitas bendiciones del cielo” (MC, Pág. 181).

5. Ejercicio: “Preciosa bendición es el ejercicio apropiado” (CSS, Pág. 51).

6. Régimen Conveniente: “Los cereales, las frutas carnosas, las oleaginosas y las legumbres constituyen el alimento

8. Confianza En El Poder Divino: “El agradecimiento, la alegría, la benevolencia, la confianza en el amor y en el cuidado de Dios, constituyen la mayor salvaguardia de la salud” (MC, Pág. 214).

CONCLUSIÓN

El ser humano no pertenece a sí mismo, fue comprado por precio.

El hombre no es dueño de sí mismo. ¿Por qué? La Biblia dice: “Porque habéis sido comprados por precio” (I Corintios 6:20). Cristo nos compró con su sangre, por eso desea habitar en nosotros. El Señor toma posesión nuestra sólo cuando nos entregamos a Él de todo corazón. “Para que habite Cristo por la fe en vuestros corazones” (Efesios 3:17).

La Divinidad desea habitar en el corazón de cada creyente.

“[...] El que me ama, mi palabra guardará; y mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos morada con él” (Juan 14:23).

Si la poderosa Trinidad habita en nosotros, nos ayudará a:

- Entender mejor las leyes de la Salud que gobiernan nuestro cuerpo.
- Gobernar y controlar las pasiones y apetitos.
- Mejorar nuestros hábitos de vida.
- Cuidar nuestras enfermedades (Éxodo 15:26).

¿Nos falta hoy la entrega total de nuestra vida a Cristo? Esperamos su respuesta.

[Volver al Índice](#)

